



*The Cambridge Companion to Leo Strauss*, edited by Steven B. Smith, Cambridge University Press Cambridge & New York, 2009, xiv + 307 pp. ISBN 978-0-521-70399-4.

LEO Strauss (1899-1973) fue un filósofo político cuyos logros intelectuales fueron extraordinariamente considerables, dotado de una impecable retórica erudita y que ejerció cierta influencia póstuma. El principal logro intelectual de Strauss consistió en desviar la atención hacia dos motivos básicos, pero inadecuadamente comprendidos: la *querelle des anciens et des modernes* (la controversia filosófica de largo alcance que proporciona los documentos primordiales del pensamiento y la vida modernos) y “Atenas y Jerusalén” (la tensión irresuelta entra la filosofía socrática y la religión bíblica que, según Strauss, constituye “el secreto de la vitalidad occidental”). La retórica erudita es tan seductora como intimidatoria, intimidatoria en lo que concierne a las severas exigencias intelectuales que plantea a los lectores que traten de seguir los intrincados análisis textuales de antiguos libros filosóficos, y seductora en lo que concierne a las asombrosas intuiciones que aguardan a quienes se adapten a esas exigencias. La influencia política de Strauss, por último, se ha exagerado con frecuencia, especialmente desde que sus estudios sobre las figuras de la modernidad temprana como Hobbes y Locke rejuvenecieron el estudio de la fundación americana y contribuyeron a la aparición de sesudos conservadores en la vida política americana, algo por lo que Strauss ha sido demonizado por críticos de la izquierda, injustamente, desde luego, puesto que un considerable número de estudiantes de Strauss, y de estudiantes de sus estudiantes, son políticamente liberales, incluyendo a uno de los participantes en este libro, que ejerció como consejero de política interior de un reciente presidente demócrata. Es un crédito de los participantes del presente volumen que hayan relegado acertadamente esa crítica partidista a los márgenes como mera cháchara. A pesar de las desavenencias significativas que hay entre ellos, tienden a mostrarse de acuerdo en considerar el legado de Strauss en términos de las *preguntas* político-filosóficas que él mismo planteó y dejó a sus lectores en lugar de hacerlo en los términos de esas supuestas doctrinas.

Un vivaz ensayo biográfico a cargo de Steven B. Smith, editor del libro y autor también de la introducción, registra las circunstancias vitales de Strauss y sus principales publicaciones: sus años de estudiante en Marburgo y Friburgo (y su tesis doctoral sobre Jacobi de 1921), sus primeros trabajos como investigador del judaísmo en Frankfurt-am-Main y Berlín, entre 1922 y 1932 (donde publicaría *Spinozas Religionskritik* en 1930); su exilio de Alemania a París y Londres, entre 1932 y 1937 (*Philosophie und Gesetz: Beiträge zum Verständnis Maimunis und seiner Vorläufer*, 1935; *The Political Philosophy of Hobbes: Its Basis and Its Genesis*, 1936); su estancia en Nueva York entre 1937 y 1949 (*On Tyranny*, un comentario al *Hierón* de Jenofonte, 1948), su llegada a Chicago, en cuya universidad enseñaría hasta 1968 (*Persecution and the Art of Writing*, con capítulos sobre Jehuda Ha-Leví, Maimónides y Spinoza, 1952; *Natural Right and History*, con capítulos sobre Platón, Aristóteles, Hobbes, Locke, Rousseau, Burke y Max Weber, 1953; *Thoug-*

*hts on Machiavelli*, 1958; *The City and Man*, con capítulos sobre Aristóteles, Platón y Tucídides, 1964; *Socrates and Aristophanes*, 1966; *Liberalism Ancient and Modern*, con capítulos sobre Platón, Lucrecio, Maimónides, Marsilio de Padua *et al.*, 1968) y sus últimos años en Annapolis (*Xenophon's Socratic Discourse: An Interpretation of the 'Oecomomicus'*, 1970; *Xenophon's Socrates*, un comentario sobre los *Memorabilia*, 1972; *Studies in Platonic Political Philosophy*, con capítulos sobre Platón, Jenofonte, Maimónides, Maquiavelo, Nietzsche, Husserl *et al.*, publicado póstumamente en 1983). Los otros diez ensayos del volumen se dividen por partes iguales entre los que tratan de los estudios histórico-textuales de Strauss en los escritos mencionados y los que tratan de sus análisis sobre temas contemporáneos.

En lo que respecta a los estudios histórico-textuales, Leora Batnitzky examina los escritos straussianos sobre pensadores judíos (Ha-Leví, Maimónides, Spinoza, Hermann Cohen *et al.*) bajo la rúbrica de lo que llama “el problema teológico-político”, entendido como el intento straussiano de diagnosticar lo insatisfactorio de la crítica ilustrada a la religión revelada y rastrear las implicaciones de esa crítica aquí y ahora a la luz de las críticas, más profundas e incluso más sutiles, de pensadores medievales, especialmente Maimónides. Laurence Lampert, por su parte, expone la recuperación straussiana del esoterismo practicado por los antiguos y los medievales, su hábito de envolver enseñanzas radicales y posiblemente desestabilizadoras con otras morales o edificantes, con el propósito de preservar las enseñanzas filosóficas de lectores incapaces de apreciarlas o tolerarlas. Catherine Zuckert examina el argumento de Strauss de volver a las dos “raíces” del pensamiento occidental —la Biblia y la filosofía griega, y la tensión irresuelta entre ambas— con el propósito filosófico de recuperar la orientación moral e intelectual respecto a lo que somos y a lo que aspiramos. Stanley Rosen se pregunta si tuvieron éxito los esfuerzos ímprobos de Strauss para contrarrestar el relativismo y el historicismo articulados por Nietzsche y Heidegger. Por último, Joel L. Kramer retoma el descubrimiento straussiano de la ilustración medieval, la recuperación de la filosofía política de Platón y Aristóteles durante la Edad Media por el filósofo islámico al-Fârâbî y su lector judío Maimónides.

En lo que concierne a los análisis straussianos de temas contemporáneos, Susan Shell analiza la conferencia de 1941 sobre ‘German Nihilism’ como un cambio de rumbo respecto al anterior desprecio straussiano de la democracia liberal hacia su defensa sin vacilaciones como un baluarte contra la tiranía moderna. William A. Galston expone que Strauss también apoyó la democracia liberal por razones positivas, en la medida en que la democracia liberal distingue entre esferas privadas y públicas de la vida que favorecen la eliminación de diversas formas de discriminación e injusticia social y, en lo mejor que tiene, preconiza la excelencia humana de un modo que recuerda la *politeia* (o “régimen mixto”) de los antiguos. Sin embargo, Nasser Behnegar examina la crítica straussiana de la distinción entre “valores y hechos” propia de la ciencia social contemporánea a la luz de su incapacidad para abrazar la vida pública o la privada según la entienden aquellos que realmente la viven y para quienes, como cuestión de hecho, los “valores” (por ejemplo, de la crueldad o la tiranía) son inseparables de los “hechos” mismos (por ejemplo, crueles o tiránicos). Timothy Fuller estudia cómo los escritos straussianos que trataban de restaurar la filosofía política en el centro de la vida académica tras la Segunda Guerra Mundial se complementaban con escritos que trataban de mostrar que la educación liberal era un antídoto contra la tendencia de la democracia liberal a la complacencia, el filisteísmo y la conformidad de las masas. Para acabar, Michael Zuckert ofrece una taxonomía útil de los “straussianos”, cuya diversidad académica gira en torno a las desavenencias sobre





el estatuto de la religión (o la tensión entre Jerusalén y Atenas) y la moral (si la grandeza humana consiste en la virtud moral, como prefiere Aristóteles según lo entiende Strauss, o en la filosofía *per se*, a pesar o más bien a causa de sus tensiones con la virtud moral, como prefiere Platón según lo entiende Strauss).

Hay un vigor admirable en cada una de las contribuciones a este volumen, straussianas y no straussianas. Tal vez sea un resultado del hecho, ya mencionado, de que a todos los colaboradores, cualquiera que sea su punto de partida, les inquietan las preguntas político-filosóficas que Strauss dejó sin respuesta.

*Martin D. Yaffe*

*Traducción de Antonio Lastra*